

"¿Quién esta a cargo?" – Pr. Jim Sprengle – Pentecostés 11 12 de agosto de 2023

- I. **Mateo 14:31-33** – [Jesús dijo:] ³¹ “Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?” ³² Y cuando subieron a la barca, cesó el viento. ³³ Y los que estaban en la barca le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios.
- II. **Acabo de regresar de un viaje a mi ciudad natal en Colorado**.
 - a. Asistimos a una reunión familiar, que incluyó ver a muchas personas que no habíamos visto en 20 años o más.
 - b. Una de esas personas era un amigo de la familia que me informó sobre muchos compañeros de clase y amigos que aún vivían en el área.
 - i. Me recordó a un compañero de clase que conocí en el jardín de infantes.
 - ii. Su nombre es Mateo, y me alegró saber que todavía está en Steamboat e incluso puede tener un rancho allí.
 - iii. Por alguna razón, siempre recuerdo cuando Mateo y yo estábamos en primer o segundo grado, y descubrimos algo divertido para hacer durante el recreo.
 1. Había una casa en el árbol en nuestro patio de recreo (sí, sé que esto te dice que fue hace mucho tiempo cuando los patios de recreo podían ser peligrosos para los niños), pero subimos a la casa del árbol y les gritamos a todos los niños que están allí: "¡Nos estamos haciendo cargo!"
 2. Hacíamos que todos los demás niños se fueran, bueno, supongo que porque pensábamos que estábamos a cargo o algo así.
 - iv. Ningún compañero de clase nos desafió, que yo recuerde, pero creo que el monitor del patio de recreo se enteró de nuestro pequeño juego y lo detuvo.
 1. Nos dimos cuenta de que no estábamos “tomando el control” de nada, y que los maestros y ayudantes de la escuela eran los que estaban a cargo.
 - c. Sin embargo, ¿no es divertido? Desde la más temprana edad, queremos estar a cargo.
 - i. Como parte del desarrollo infantil, los niños quieren su independencia... que crece con el tiempo, hasta que los adolescentes pueden traspasar muchos límites con sus padres.
 - ii. Muy pronto, estos mismos jóvenes están solos, yendo a la universidad o iniciando una carrera, y descubren, al igual que Mateo y yo en la escuela primaria, que no están a cargo.

1. De hecho, no tienen autoridad sobre la policía, los profesores universitarios, los jefes, los propietarios o las empresas de servicios públicos.
 2. No pueden faltar a los pagos porque no tienen ganas de pagar, o infringir las leyes (por mucho tiempo) como el exceso de velocidad, conducir ebrio o robar tiendas sin recibir un castigo.
 3. No importa cuánto las personas quieran decir que están a cargo de sus vidas, o que nadie les diga qué hacer, no es cierto.
- d. El problema comienza mucho antes del jardín de infantes... incluso mucho antes del nacimiento... porque en nuestra misma concepción, el pecado es parte de nuestras vidas.
- i. Sí, incluso los bebés pequeños en el útero tienen la enfermedad del pecado que se transmite de generación en generación y de madre a hijo desde el principio.
 - ii. El rey David escribe en el Salmo 51: “En pecado me concibió mi madre”. (Salmo 51:5)
 - iii. Y así, el pecado comenzó con la caída del hombre, ya que Adán y Eva querían más... querían saber lo que Dios sabe... querían hacerse cargo de su propio destino.
 - iv. Todos sabemos cómo funcionó eso, rápidamente descubrieron como Mateo y yo, que no estamos a cargo, y ciertamente no somos Dios.

III. **Un gran milagro en el Evangelio de hoy nos ayuda a todos a ver quién es Dios .**

- a. Jesús vio a las multitudes indefensas, les predicó sobre el reino de los cielos y luego las alimentó con el milagro de multiplicar los panes y los peces.
- b. Decide que es hora de orar y descansar, así que sale solo mientras los discípulos se dirigen al otro lado del Mar de Galilea.
- c. Como hemos leído en otros relatos, el Mar de Galilea puede ser bastante agitado a veces... y esta noche ventosa les estaba haciendo trabajar muy duro para llegar a su destino.
- d. Ahora, en el capítulo 8 de Mateo, Jesús calmó una tormenta en la que los discípulos temían que su barca se inundara y todos se ahogaran, pero Jesús estaba *en* la barca y calmó la tormenta.
 - i. En este relato, no parece que teman por sus vidas, sino que simplemente estaban avanzando con el viento y las olas en su contra hasta poco después de las 3 de la madrugada.
- e. Y entonces, Jesús sale caminando sobre el agua.
 - i. Tal como cualquiera de nosotros podría preguntarse, los discípulos pensaron que debían estar viendo un fantasma en el agua.

- ii. Entonces Jesús anuncia quién es Él – “Soy Yo” – o, literalmente, “Yo soy” – lo que parece recordar la zarza ardiente donde Moisés pregunta el nombre de Dios y Él responde, “Yo soy”.
 - iii. Jesús, Dios mismo, está ahora con ellos... entonces les dice: “no tengáis miedo”. (frente a 27)
- f. Entra Pedro... que duda de las palabras de Jesús... y dice: " Si eres tú, ordéname que vaya a ti sobre el agua". (contra 28)
 - i. Esta petición de Pedro no es una declaración de fe como muchos podrían pensar, sino que parece que está dudando si realmente es Jesús.
 - ii. Jesús lo llama y Pedro se sube al agua sin hundirse... por un momento.
 - 1. A Pedro se le da prueba de que Jesús es el que está sobre el agua, pero luego, cuando ve las olas y el viento, su audacia de salir a Jesús rápidamente se desvanece.
 - 2. Pedro comienza a hundirse, y en cierto modo, ha dudado por segunda vez, mientras mira con miedo a su alrededor en lugar de a Jesús.
- g. Pedro es un hermoso ejemplo de nosotros... audaz y responsable en un momento... temeroso e indefenso al siguiente.

IV. **No estamos a cargo** .

- a. Puede ser una sorpresa para algunos, pero no se nos ha dado toda la autoridad como a Jesús, porque Él lo deja claro: "Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra ". (Mateo 28:18)
- b. Una de las primeras lecciones que aprendemos a través de la fe es que Dios está a la cabeza, y se nos dan amplias oportunidades para reconocer el gran poder de Dios y nuestra gran debilidad a lo largo de toda nuestra vida.
- c. Aún más que eso, Dios conoce nuestro orgullo y nuestras dudas, nuestras preguntas acerca de Su divinidad y autoridad, y Él todavía viene a nosotros tal como Jesús agarró la mano que se hundía de Pedro.
- d. Es en ese mismo momento – el punto en el que nos estamos hundiendo en las profundidades de las pruebas y tribulaciones del mundo – el punto en el que estamos cuestionando el poder de Dios y Su autoridad sobre todas las cosas – que somos salvos por Su gracia.
- e. Dios es tan bueno que incluso rescatará de la destrucción a los pecadores que dudan como Pedro... o dudan como nosotros.
- f. Él viene a los que piensan que están a cargo, o quieren estar a cargo de sus propias vidas, y no los deja ir a su propia destrucción, sino que los busca continuamente y les trae las bendiciones de la fe.

- g. Por gracia a través de la fe, cada uno de nosotros fue sacado del resultado inevitable del pecado: la muerte y una vida separada de Dios para siempre.
- h. Esta separación es el poder del pecado, pero Dios es mucho más poderoso.
 - i. Él envió a Su único Hijo, Dios hecho carne, a morir en mi lugar... en tu lugar... para que podamos vivir... incluso vivir con Él para siempre.
- i. Incluso después de que somos salvos, Dios continúa apoyando esta vida en Él al darnos Su Palabra de promesa y perdón, junto con el buen regalo de Su cena.
 - i. Puede que no entendamos completamente cómo la Cena del Señor nos da tal bendición de perdón y fuerza de fe, pero debido a que el que está a cargo lo dice, creemos que es verdad.
 - ii. Dios quiere que cada uno de nosotros tengamos “ánimo...” (vs. 27) y le demos las riendas y el liderazgo a Él, porque Él nos ama tanto que incluso moriría por nosotros.

V. **Podría ser útil pensar en la lección de Job cuando terminemos .**

- a. Dios le habla a Job (y a nosotros) de una manera que nos pone en nuestro lugar: somos creados y Él es el Creador.
- b. Creemos, tal como lo afirmaremos en el Credo de Nicea después de este mensaje, que Jesús es Dios.
- c. Jesús es Dios hecho carne, que puede responder: “Sí, fui yo”, a todas las preguntas que Job y nosotros no podemos.... Jesús es el Dios del universo... y el que tiene toda autoridad... Jesús está a cargo.
- d. Ánimo, vuestro Dios os ha salvado, y se hace cargo de vuestra vida para que aun en vuestras dudas y debilidades os llame... Suyos. Amén